

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Juan Carlos Ribadeneira

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 18.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 6.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Postal 17-15-00173-B Quito, Ecuador

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico



ECUADOR DEBATE



5,00 FLACSO - Biblioteca

0 2 8 0

32

Quito-Ecuador, agosto de 1994

EDITORIAL

COYUNTURA

Coyuntura económica en el primer semestre de 1994 / 6 - 22

EQUIPO DE COYUNTURA CAAP

Coyuntura internacional: Globalización y regionalización en un contexto de recesión / 23 - 34

EQUIPO DE COYUNTURA CAAP

Corrupción pública e indicadores de pobreza / 35 - 43

EQUIPO DE COYUNTURA CAAP

Aspectos políticos de la coyuntura en el primer semestre de 1994 / 44 - 51

EQUIPO DE COYUNTURA CAAP

TEMA CENTRAL

Las imágenes contradictorias de Abdalá: Discursos y culturas políticas en las elecciones de 1992 / 54 - 64

CARLOS DE LA TORRE ESPINOSA

La política sin "Centro" y el Centro sin sociedad: mayo 1994 / 65 - 75

JOSE SANCHEZ PARGA

El fin de un ciclo político electoral: el regreso de las élites tradicionales, apatía y cambio / 76 - 89

JORGE LEON

Tendencias sociales y políticas en las elecciones de mayo de 1994 / 90 - 100

HERNAN IBARRA

Desregulación de la política y elecciones / 101 - 109

FRANCISCO BEDOYA

Cuando las mujeres son concejalas / 110 - 122

PATRICIA PALACIOS

PUBLICACIONES RECIBIDAS

DEBATE AGRARIO

La ley de desarrollo agrario y la modernización / 126 - 133

ERNESTO LOPEZ

Neoliberalismo y economía campesina / 134 - 145

ENRIQUE MAYER

La ley de modernización agraria o "la guillotina sobre la economía campesina"

/ 146 - 151

JORGE VERDAGUER

ANALISIS

"Tigres" neoliberales ...¿La receta única?

JEANNETTE SANCHEZ / 154 - 174

Las dimensiones sociales de la reconversión militar en el Ecuador / 175 - 186

BERTHA GARCIA GAJLEGOS

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Elecciones y política económica en el Ecuador 1983 - 1994 / 187 - 191

JÜRGEN SCHULDT - COMENTARIOS DE CARLOS LARREA



Análisis

“TIGRES” NEOLIBERALES

...¿LA RECETA UNICA?

Jeannette Sánchez (*)

Es importante discutir la experiencia de los países del sudeste asiático, ubicando los mitos en la interpretación de su realidad y los límites de una superficial extrapolación al medio latinoamericano, de la que tanto se ufana el sueño neoliberal.

Los “tigres” del Sudeste Asiático han pasado a formar parte importante de la discusión económica y política actual, por su espectacular surgimiento, dinamismo económico y arremetida en el mercado mundial. Este sería un espejo en el que, de acuerdo con los organismos internacionales, Latinoamérica debe mirarse. En el fondo cabe un análisis: el contraste entre lo que sería el triunfo de la apertura y la liberalización económica manifiesto en los tigres asiáticos, frente al fracaso de las políticas de sustitución de importaciones o del crecimiento hacia adentro de las economías latinoamericanas.

En el debate académico se ha impuesto el paradigma de los NICs (Nuevos Países Industrializados), y a nivel de la política en América Latina, este fenómeno ha comenzado a poner su marca en los horizontes y perspectivas económicas. Es por ello importante discutir la experiencia de los países del Sudeste Asiático, a fin de ubicar los mitos en la interpretación de su realidad, y los límites de una superficial extrapolación al medio latinoamericano.

Ubicaremos la estrategia de desarrollo seguida por los “tigres asiáticos”, principalmente Corea y Taiwan, países con una interesante transición de una economía basada en el sector primario a

(*) Economista. Investigadora del CAAP. Alumna de la Maestría en Economía de FLACSO.

la industrialización de exportación. Tanto Singapur como Hong Kong -los otros "tigres"- son realmente ciudades-estado, con características muy singulares que serán abordados solo lateralmente, pues el interés es evidenciar elementos contrastables para el caso latinoamericano; al respecto se considerará sólo algunos países, que presentan ciertas tendencias de lo ocurrido en la región, como son México, Brasil y Ecuador.

1. RAPIDA COMPARACION DEL DESEMPEÑO "MACRO" ENTRE EL SUD-ESTE ASIATICO Y AMERICA LATINA

Algunos indicadores

Comparando los países escogidos de América Latina con los del Sudeste Asiático, resalta lo reducido de la superficie y población de Corea y Taiwan, respecto a México, Brasil, y en menor medida Ecuador (ver anexo 1). Sólo Ecuador, el más pequeño de los países considerados, tiene una superficie tres veces mayor que la de Corea, el país más grande del Sudeste Asiático, mientras que, en términos de población, Brasil triplica a Corea del Sur y México es cuatro veces más grande que Taiwan.

Resulta interesante observar como estos países, de recursos naturales tan limitados frente a la riqueza natural de países como el nuestro, han alcanzado niveles tan importantes de crecimiento,

llegando a tener altos niveles de ingresos per cápita: 6.330 y 5.550 dólares para Corea del Sur y Taiwan en 1991 y 1987 respectivamente, en contraste con los US \$ 1.000 de ingreso per cápita considerado para el Ecuador en 1991, si bien todavía menores a los de los países desarrollados (EE.UU en 1991 tuvo un PNB per cápita del orden de US \$ 22.240).

Bien lo reconoce Fajnzylber, parecería existir cierta correlación positiva entre recursos escasos y nivel de competitividad en el sector industrial ¹.

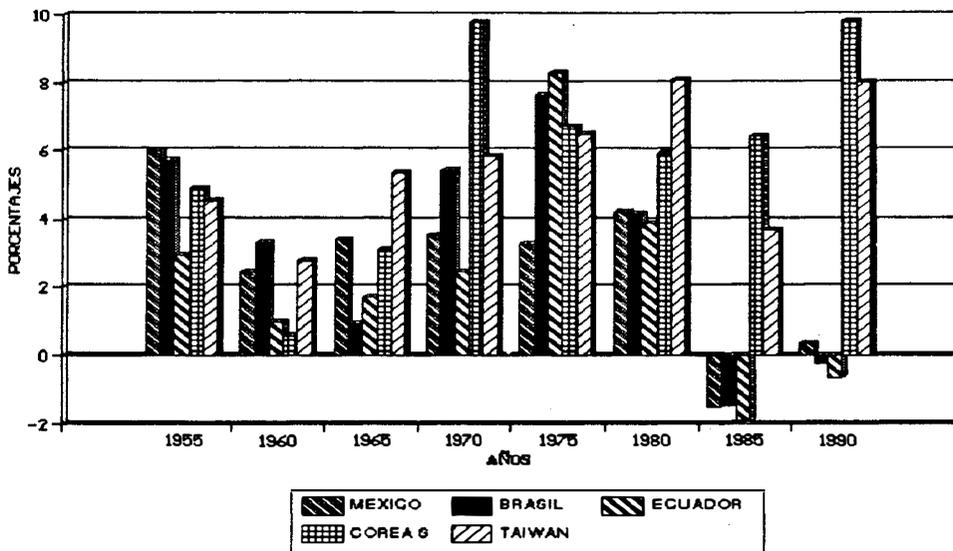
Observando las tasas de crecimiento del PIB per cápita (ver gráfico 1), resulta paradójico notar que, durante el período 65-80, Ecuador creció a un ritmo parecido al de los tigres, con tasas de crecimiento superiores al 8%. Igualmente notables son las tasas de crecimiento de la industria y manufactura para la misma época. Es en los años 80 donde se plantea la diferencia en los ritmos de dinamismo: el Sudeste Asiático continúa con crecimientos importantes en la producción y en la industria, mientras América Latina entra en una complicada crisis, los niveles de crecimiento son muy bajos, y considerando el ritmo de crecimiento de la población, incluso negativos.

El ritmo de crecimiento tanto de las importaciones como de las exportaciones es dinámico para el período 1965-80, en general, tanto para México, Brasil, Ecuador como para Corea, pero es

1. FAJNZYLBBER, Fernando; "Competitividad internacional: evolución y lecciones", en Revista de la CEPAL, No.36, dic.-1988.

GRAFICO N°. 1

TASAS DE CRECIMIENTO PRODUCTO INTERNO BRUTO PER CAPITA REAL EN DOLARES CONSTANTES (1985)



FUENTE: "PENN WORLD TABLE"; UNIVERSITY DE PENNSYLVANIA, 1993.

impactante el caso del crecimiento de las exportaciones coreanas que bordea el 25% promedio anual. Para el siguiente período 1980-90, Corea conserva altas tasas de crecimiento en su comercio, mientras que, sobre todo para México y Ecuador, la situación se complica, con tasas de crecimiento negativas en el caso de las importaciones y un crecimiento mucho más bajo de las exportaciones.

Lo dicho refleja el proceso de apertura económica (considerando el peso relativo de las exportaciones más importaciones respecto al PIB), que para el caso de Taiwan y Corea cobra importancia recién en los años 70 (Taiwan alcanza en 1990 casi un 90%, y Corea del Sur supera en 1989 el 60%). Es notable apreciar que Ecuador, también tiene un importante grado de apertura económica, consolidado en las dos últimas décadas (más del 50% para 1990). Apertura relativa a su producción interna (importante peso de exportación petrolera y bananera), mayor a la de México y Brasil, que, sin embargo, no ha traído buenos resultados económicos, peor sociales y de desarrollo. Aquí cabría tomar en cuenta la importancia del tamaño de los mercados internos, sobre todo en el caso de México y Brasil, lo que permite la dinamización de los otros sectores económicos, siendo, por ello, el peso de la apertura relativamente menor en esos países.

Por otra parte, el comercio que realizan ambas regiones tiene diferencias cualitativas entre los países del Sudeste Asiático y América Latina.

Mientras América Latina sigue siendo un exportador de productos primarios (para 1980, éstos constituyen más del 80% de las exportaciones totales, y para 1989 son más del 60%), en el Sudeste Asiático, son las exportaciones manufactureras las más importantes, sobre todo, maquinarias y equipo de transporte, textiles y ropas y otras manufacturas (64% de las exportaciones totales en 1989)². Es pues evidente la distinta estrategia.

Auscultando el comportamiento inflacionario, éste es, en el caso de Corea, bastante manejable, para el período 1980-91, la tasa promedio de inflación asciende a 5.6 % promedio anual, lo que contrasta con las duras experiencias inflacionarias de la mayoría de países de América Latina (ver anexo 1).

De otro lado, cabe señalar, que es común a todos el peso del sector servicios en el PIB, que para el caso de México, Brasil y Ecuador supera el 50%, lo cual parece ser una tendencia mundial. Finalmente, es evidente un mayor peso de la industria en el PIB en Corea y Taiwan (alrededor del 40% en 1991) respecto a los países considerados de América Latina.

2. Handbook of International Trade and Development Statics 1991, UNCTAD, Geneva, Appendixes 2-13, citado en UGARTECHE, Oscar: "Export development: Some questions on economic growth and global integration. A biased overview of Latin America towards the XXI century", 1993, Anexo 2.

ESTRATEGIAS DE INDUSTRIALIZACION

Para hacer un análisis comparativo de las vías de industrialización seguidas

por las dos regiones, resulta conveniente apelar al siguiente esquema, recogido en lo fundamental de la propuesta de Gereffi ³.

ESQUEMA 1

VIAS DE INDUSTRIALIZACION EN AMERICA LATINA Y EL SUDESTE ASIATICO

| México y Brasil 1880-1930 | México y Brasil 1930-1955 | México: 1955-1970 Brasil: 1955-1968 | México: 1970 hasta hoy Brasil: 1968 hasta hoy |
|---------------------------------------|--|--|---|
| Exportaciones de productos primarios | ISI Primaria | ISI Secundaria | Promoción de exportaciones diversificadas y continuación del ISI secundaria |
| | SEA | IOE primaria | ISI secundaria e IOE secundaria |
| Taiwan: 1985-1945 Corea: 1910-1945 | Taiwan: 1950-1959 Corea del S.: 1953-60 | Taiwan: 1960-1972 Corea del S.: 1961-72 | Taiwan y Corea del Sur desde 1973 hasta la actualidad |
| Exportación productos primarios | ISI primaria | (petróleo) ISI primaria | Exportación productos primarios (escasa diversific.) |
| Ecuador: Siglo XIX-1960 | inicio leve 1957 | 1970-1980 | viene desde los '70, se consolida como prioridad en los '80 hasta hoy |

NOTAS: -ISI= Industrialización sustitutiva de importaciones
-IOE= Industrialización orientada a las exportaciones

3. GEREFFI, Gary; "Los Nuevos Desafíos de la Industrialización: Observaciones sobre el Sudeste Asiático y Latinoamérica", en Pensamiento Iberoamericano, núm. 16, 1990.

Esta esquemática contrastación sugiere algunas reflexiones importantes:

- La industrialización sustitutiva de importaciones primaria ⁴ ha sido un punto de partida obligatorio para todos, tanto para seguir el modelo con industrialización sustitutiva de importaciones secundaria ⁵ y luego diversificar exportaciones, como es el caso de América Latina; como para continuar con una estrategia de industrialización orientada a las exportaciones ⁶, como en el Sudeste Asiático.

- Queda demostrada la falacia que plantea la dicotomía modelo hacia afuera vs. modelo hacia adentro. Lo que se observa son vías mixtas y complementarias que persiguen objetivos comunes.

- La promoción de exportaciones, o una industrialización orientada a las exportaciones pero con industrialización sustitutiva de importaciones secundaria, observada en el Sudeste Asiático intenta llenar espacios tecnológicos que permitan alcanzar con un esfuerzo endógeno los nichos planteados en el mercado.

Los dos caminos llevan al encuentro de una fase con Estado fuerte y con capacidad de planear, proponer y cumplir una estrategia de largo plazo, y burguesías con **proyecto nacional** que permitan la viabilidad de este proceso.

- La industrialización sustitutiva de importaciones empieza en momentos

históricos muy distintos: América Latina empieza con la depresión de los años 30 para sus países de industrialización temprana y a partir de los años 60, para los otros países. Todos coinciden con crisis en su comercio de agroexportación. En el caso del Sudeste Asiático, la industrialización sustitutiva de importaciones emerge durante una etapa de dinamismo en la economía mundial, surgiendo más tarde que en América Latina.

- Queda claro que ni las vías de industrialización orientadas hacia el interior ni las orientadas hacia el exterior representan patrones de desarrollo autosuficientes, ambos son vulnerables.

2. LA RETORICA NEOLIBERAL EN EL CASO DEL SUDESTE ASIATICO

Mucho se ha hablado y discutido respecto al "milagro" de los tigres del Sudeste Asiático. Los teóricos del neoliberalismo han pretendido comprobar su teoría en esta experiencia. La libre competencia, "los precios correctos", la apertura, entre otros, serían la real clave del éxito, válida incluso para los países "en desarrollo", que pueden ver en ellos un ejemplo.

Pero muy a su pesar, resulta interesante evidenciar que la industrialización de Taiwan y Corea, ya en los sesenta,

4. La industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) primaria hace referencia a la sustitución de bienes finales de consumo básico.

5. La industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) secundaria, contempla productos con mayor valor agregado, que requieren otra tecnología más intensiva en capital.

6. Dentro de la industrialización orientado a las exportaciones (IOE), se considera: la IOE primaria, que se refiere a productos que usan intensivamente mano de obra; y la IOE secundaria, producción que involucra bienes duraderos, productos intermedios y bienes de capital.

se caracteriza por una importante intervención estatal, que contaba con el apoyo de una clase media fuerte. De acuerdo a Deyo ⁷, uno de los puntales sobre el que se basó el desarrollo de los tigres fue el uso intensivo de mano de obra barata, su recurso más importante, dado que la naturaleza de sus regiones no es tan pródiga como en América Latina.

En Corea del Sur, elementos importantes de su desarrollo industrial han sido, el avance del sistema educativo, así como la adaptación e innovación tecnológica. Por otra parte, existió un Estado "conductor" de la economía.

Hubo una fuerte monopolización de la economía, con la conformación de grandes "conglomerados" (chaebols) nacionales, que si bien tienen acceso con capital externo, el mando ejerce la burguesía nacional, bajo la conducción altamente jerarquizada y centralizada del Estado.

En el segundo quinquenio de los años 60, en Corea, el Estado controló todo el sistema bancario y discriminó las líneas de crédito estratégicamente. Ello ayudó a mantener el control sobre la burguesía industrial, apoyando principalmente a la industria dirigida hacia la exportación. Igual apoyo se dio a través de la política fiscal, con exoneraciones de impuestos, tasas preferenciales, etc.

Posteriormente, los serios shocks externos de los años 70 (subida del precio

del petróleo, aumento de la competencia externa), y el paulatino incremento en la intensidad del uso de capital, trajeron problemas. El estado contrajo una fuerte deuda externa para apoyar el proceso sustitutivo, lo que, acompañado de un proceso inflacionario en aumento, complicó el panorama de Corea. A comienzos de los años 80 ya se da una grave crisis política entre grandes sectores industriales y el estado, buscando romper el intervencionismo y dar marcha a un modelo más liberal. Esto, junto a presiones del FMI, la banca mundial y los grandes grupos financieros, hacen que se abandone la política sustitutiva de importaciones y se priorice el mercado internacional. Ello provoca una baja en los niveles salariales a fin de que gane competitividad la industria de exportación. Empieza así una ola de desmantelamiento del Estado en su intervención en la economía.

De acuerdo a la versión optimista de Hyun Sook, en el último período (desde 1979 a la fecha)...

"El proceso de liberación de la economía interna está bien encaminado. Se espera que, de seguir aplicándose la actual política, el incremento de las importaciones les lleve a los niveles prevalecientes en los países avanzados" ⁸.

7. DEYO, FEDERIC; "State and Labor: Modes of Political Exclusion in East Asian Development"; en DEYO, Federic (ed.); "The Political Economy the New Asian Industrialism", ed. Cornell University, Londres-1987.

8. Hyun Sook Lee Kim: "Diversidad de los Procesos de Crecimiento Económico de los cuatro Tigres Asiáticos" en "Comercio Exterior, vol. 42, núm. 2, México, febrero de 1992, pág. 178.

Esto contrastaría con la posición más pesimista de Evans ⁹ y principalmente Deyo, quienes, si bien reconocen los éxitos económicos de estos países, ubican límites políticos dados por la exclusión de la sociedad civil, aspecto que parece, no daría al modelo mucho sustento en el largo plazo. Tampoco parece coincidir con la postura de Castells ¹⁰, quien más bien ve un límite dado por la división internacional del trabajo, que deja siempre la tecnología de punta y los nichos más rentables y de más largo plazo a los países altamente industrializados. También contrastaría con la posición de Jean Philippe Peemans ¹¹, que plantea que hoy, en el Sudeste Asiático como en América Latina, se dictan medidas aperturistas y liberales, surgidas, ya no por sus reales necesidades estratégicas, si no por las recomendaciones del FMI, dado el peso de su deuda externa y una inflación que ya se empieza a sentir.

Al igual que en Corea, en Taiwan, existió también un estado "conductor", pero su forma fue distinta. En Taiwan, el papel de los grandes "chaebols" coreanos ha asumido la empresa pública, existiendo menos concentración a nivel del sector privado. El gobierno de Taiwan confió más en empresas públicas, o en organizaciones de servicios e investigación públicas, para aplicar cam-

bios e impulsar industrias estratégicas, importantes en el proyecto de largo plazo planteado por el gobierno.

El estado ha intervenido sobre todo en el desarrollo de infraestructura y de la industria pesada, estimulando más bien la presencia de las pequeñas y medianas empresas en la fabricación, sobre todo de bienes de consumo. Es importante mencionar que hay una importante presencia de capital norteamericano y japonés.

La estrategia comercial de Taiwan ha estado guiada por la apertura al comercio exterior junto a un desarrollo tecnológico y aprovechamiento de mano de obra mediante la maquila. Hoy, ha ingresado en nuevas actividades industriales como la biotecnología y la sustitución de materiales, que le permiten insertarse menos dependientemente en el comercio internacional.

Taiwan, frente a los shocks externos de los 70, se planteó una diversificación industrial, pasando a una segunda fase de sustitución de importaciones mediante el sostenimiento de la actividad siderúrgica y de la producción eléctrica, impulsando sectores tradicionales como la confección. Para ello el estado creó empresas públicas para abastecer de bienes intermedios a la industria. Resulta clave además la posibilidad de movili-

9. EVANS, Peter; "Class, State, and Dependence in East Asia: Lessons for Latin Americanists", citado en; DEYO, F; "The Political Economy of the New Asian Industrialism", ed. Cornell University, Londres-1988.

10. CASTELLS, Manuel; "The informational Economy and the New International Division of Labor", copias.

11. PEEMANS, Jean Philippe; "El Sudeste Asiático. Entre el mito y la realidad", en; "Cuadernos de Colombia", Universidad de Colombia, No.12.

ción del ahorro que ha tenido Taiwan incluso para atraerlo de Hong Kong, Singapur y en general del Sudeste Asiático.

En general, y como bien concluye el trabajo de Wade ¹², el rol del gobierno, en estos países ha ido mucho más allá de ser regulador y proveedor de bienes públicos, como plantean los neoclásicos, y, más allá de las prácticas de los gobiernos Anglo-Americanos, se ha tratado de una intervención más “conductora” que “seguidora” del mercado, pese a tener estilos de conducción distintos, como ya se anotó.

Conductora en el sentido de ...

“..Una política industrial selectiva que conduce al mercado, que involucra: 1) iniciativas del gobierno sobre qué producir y qué tecnologías deberían ser adoptadas; 2) recursos públicos o influencia sobre recursos privados para concretar esas iniciativas; 3) un largo plan o estrategia general”¹³.

El estado ha ejercido una importante protección sobre el sector externo para alentar el desarrollo de industrias estratégicas. La industria apoya la política, y el estado realiza grandes inversiones en sectores industriales de base, como en energía eléctrica, a fin de apoyar a la industria con energía barata.

El surgimiento de complicaciones, como las ya anotadas (deuda, inflación, etc), en general, han provocado un deterioro en el nivel de vida de los trabajadores de la pequeña y mediana industria orientada al mercado interno, desatándose una tensión social aún no resuelta. Lo que hace pensar que hoy existiría una situación, si no parecida, menos lejana, a la de América Latina, al menos en términos de ciertos problemas y opciones de política económica, inmersos en un modelo de desarrollo cada vez más aperturista.

Por otra parte, y, como se ha observado, es un hecho que existen diferencias macroeconómicas importantes entre el Sudeste Asiático y América Latina, así como diferencias en los senderos seguidos por las mismas. Resulta conveniente en este punto, para entender con mayor claridad estas diferencias, ubicar el contexto histórico sobre todo del Sudeste Asiático que nos es menos conocido, para terminar ubicando las fuerzas sociales y políticas inmersas que han permitido una orientación u otra tanto en América Latina como en el Sudeste Asiático.

3. ACOTACIONES RELEVANTES DE LA HISTORIA DEL SUDESTE ASIATICO

No se puede entender las políticas de los años 70 que determinaron la es-

12. WADE, Robert; “Manufacturing Miracles: Industrial Policy in East Asia: Does It Lead or Follow the Market?”, en GEREFFY, G. and WYMAN, Donald; “Paths of Industrialization in Latin America and East Asia”, ed. Princeton University, New Jersey-1990.

13. Ibid. pag. 239.

trategia de los “tigres”, sin antes entender al menos algunos elementos históricos del proceso.

Todos los tigres del Sudeste Asiático tienen en común haber sido, en su momento, invadidos por Japón. Es el fin de la 2da. Guerra Mundial (GM) y la derrota del Japón. Prontamente Estados Unidos coparía la atención sobre estas regiones, interesado en reprimir cualquier brote de insurgencia. Es muy importante relieves este factor, pues marcó una base de apoyo material clave para la implementación de los modelos de desarrollo. En el caso de Hong Kong, su situación fue distinta por ser colonia británica desde fines del siglo pasado excepto durante la invasión japonesa ocurrida durante la 2da GM.

En lo que respecta a Corea y Taiwan, éstos eran países eminentemente agrícolas a inicios del siglo XX. La presencia de Japón en sus territorios hubo de marcar la transición a la industria: los procesos internos de la economía de la potencia, involucraron también a las colonias.

El sector agrícola se subordinó funcionalmente a la industria la cual, lejos de desarticularse, como en el caso de las colonias latinoamericanas, fue robustecida. Por otra parte, y luego de una seria crisis agrícola a fines del siglo XIX, Japón delegó a sus países vecinos, vía colonización, la producción de bienes agrícolas que escaseaban. De esta manera se dio un desarrollo vigoroso en la agricultura tradicional tanto de Taiwan como de Corea. Esto presionó la modernización del agro que incorporó cier-

tos procesos de industrialización de bienes de consumo. En Corea condujo incluso a la producción de maquinaria, así como bienes intermedios, que serían exportados a Japón.

En general la política de colonización japonesa tuvo consecuencias estructurales importantes en la realidad socio-económica de sus colonias. En Taiwan como en Corea, hasta los pequeños campesinos tuvieron que tecnificarse para elevar su producción y sobrevivir, incluyendo un uso intensivo de mano de obra barata.

El fin de la 2da. GM y la salida del Japón de estos territorios, permitieron, con el apoyo político y económico norteamericano, la conformación de regímenes autoritarios, que se plantearon una estrategia de largo plazo, sin intereses particulares de fracciones de capital, sino del **capital en general**. Entre las reformas planteadas, una de las más importantes, fue la reforma agraria de principios de los años 50, que modificó sustancialmente la estructura de propiedad vigente, y distribuyó más equitativamente la tierra, formando una base importante de pequeños propietarios campesinos.

4. LAS FUERZAS SOCIALES Y POLITICAS, Y LA CONCRECIÓN ECONOMICA: UN ANALISIS COMPARATIVO

La matriz histórica del Sudeste Asiático permite entender los fenómenos sociales y políticos experimentados en la región que marcan una opción econó-

mica y una estrategia en general distinta a la experimentada en América Latina. A continuación se observan algunos de los hechos socio-políticos así como económicos diferenciales en las dos regiones.

ASPECTOS POLITICOS

El interés geopolítico que mereció esta zona del mundo, es un punto importante de considerarse. Ello involucró un voluminoso aporte económico de los EE.UU, que financió, en parte, un aparato militar fuerte, y en parte la oxigenación económica suficiente para un desarrollo futuro.

Se expandió la capacidad de demanda de bienes de consumo de la clase media perteneciente a la burocracia estatal y al aparato militar, lo que permitió la política de sustitución de importaciones

Con esta base material, los estados aludidos emergieron "independientes", como estados autoritarios, basados en la doctrina de la seguridad nacional, ejerciéndose un control social muy fuerte, con proscripción de sindicatos, prohibición de huelgas, etc.

Otro elemento sumamente importante de ser discutido es la particular relación entre el estado, el capital transnacional y el capital local (la burguesía local), que se dio en los países del Sudeste Asiático. Evans reconoce en ello una triple alianza.

En América Latina, esa alianza estaba dominada por el capital transnacional en asocio con el capital nacional, el

estado era una especie de instrumento que operativizaba la consecución de los intereses y objetivos de los primeros. En el Sudeste Asiático, en cambio, la relación era al revés, el estado sirve a los intereses del capital nacional, pero con un interés a largo plazo. La relativa autonomía del estado hace que el capital transnacional entre subordinado a las ramas que éste plantea, y en los términos que éste dispone. Por otra parte el manejo del crédito por parte del estado, hace que la burguesía nacional tenga que subordinarse a aquellos proyectos que al estado le interesa que se desarrollen.

Adicionalmente, la manufactura intensiva permitió la rápida industrialización del Sudeste Asiático durante los años 60 y comienzos de los años 70. El éxito de la estrategia de desarrollo dependió de dos factores importantes: el trabajo local barato y disciplinado con tecnología internacional, capital y mercados. La disciplina laboral ha requerido su exclusión política, siendo el más importante recurso nacional.

Este es el caso de Taiwan y Hong Kong. En Corea del Sur y Singapur, la manufactura intensiva en trabajo para el mercado mundial ha sido asociada con la imposición o intensificación de controles despóticos de trabajo. Tales controles contrastan con los regímenes corporatistas desde el primer cuarto del siglo XX dado en los países de América Latina.

Hoy, si bien la mano de obra barata ya no es más su ventaja comparativa pues se ha creado una nueva ventaja que sería la tecnología especializada en ge-

neral la importancia del control laboral persiste,

“... la escasa distorsión del mercado laboral en Corea del Sur Y Taiwan, es de hecho un índice de represión, no un factor de la eficiencia del mercado”¹⁴.

En América Latina todavía sigue contando el recurso de la mano de obra barata, sobre todo para el caso del Ecuador, donde el salario mínimo vital alcanza un promedio de apenas 60 dólares mensuales (incluidas bonificaciones).

ASPECTOS ECONOMICOS

Existen factores económicos, por cierto nada desvinculados de los políticos, que merecen ser tomados en cuenta, para ubicar mejor las cercanías y las grandes distancias entre la estrategia de desarrollo del Sudeste Asiático y de América Latina. Los factores aquí considerados pretenden enriquecer la reflexión iniciada, pero, de ninguna manera agotan el tema:

A diferencia de la industrialización latinoamericana, fuertemente penetrada por el capital central (centros industriales) en los “tigres” hay desde un inicio una desconexión virtual sólo superada cuando la industrialización en ellos deviene en un éxito. Primero en las ramas

primario-extractivas y luego en ramas industriales líderes, en particular las de bienes de consumo duradero.

La industrialización en el Sudeste Asiático fue mucho más tardía, y la inversión extranjera desde fines de la 2da GM hasta la segunda mitad de los años 60 fue casi nula. En 1967 la inversión extranjera en Corea era el 2% de la del Brasil, y representaba solo el 12% del promedio de 103 países en desarrollo. Aunque en las últimas décadas los flujos de la inversión extranjera crecieron significativamente en el Sudeste Asiático, entre el 79 y el 82 nunca excedieron los US \$ 60 millones al año, frente a los 2.200 millones y 1.500 millones promedio de Brasil y México.

No solo los agregados difieren: mientras en Corea solo el 6% de las subsidiarias extranjeras eran propiedad total de transnacionales, y en la mayoría de empresas mixtas el capital foráneo era minoritario (fines de los años 70), en Brasil, el 60%, y en México, el 50% de las subsidiarias eran totalmente propiedad de extranjeros.

Si bien la inversión externa no fue tan importante en el Sudeste Asiático como lo fue en América Latina, el capital externo vino como ayuda y préstamos, principalmente en la etapa de la posguerra. Los Estados Unidos dieron importante ayuda financiera a Corea y Taiwan. En Corea del Sur esta ayuda

14. JENKINS, Rhys O.; “La experiencia de Corea del Sur Y Taiwan, Ejemplo para América Latina?; en Comercio Exterior, vol. 42, núm 12, México-1992, pág. 27.

significó el 80% de la formación bruta de capital fijo, entre 1953-62, financiándose 2 tercios de las importaciones.

Pasada esta etapa, mientras América Latina continuaba haciendo usocreciente del capital externo (en los años 70), en el Sudeste Asiático, el rol del ahorro externo declinó, y tanto Corea como Taiwan iniciaron un proceso de pago, lo que incrementó la capacidad de los gobiernos del Sudeste Asiático para manejar la dependencia y conducir la ayuda externa en un contexto estratégico, intentando hacer de su influencia un hecho positivo.

Si bien hay que reconocer que las condiciones de pago, incluyendo las tasas de interés, fueron más favorables para los países del Sudeste Asiático que para América Latina, también hay que recordar que en el Sudeste Asiático existió, por una lado, una menor necesidad de capital externo, así como una mayor habilidad para controlarlo, por lo que el rol del capital externo fue más favorable que en América Latina.

Otro elemento fundamental a ser considerado es la existencia de una cierta autonomía de los regímenes autoritarios burocráticos, que representan los intereses del capital nacional en una visión de largo plazo.

A diferencia de lo que ocurrió en América Latina, la ayuda de Estados Unidos no iba comprometida a fortalecer las élites retardatarias, socios menores del capital transnacional. En el Sudeste Asiático interesaba un estado contra-insurgente eficiente, el estado no se compromete con intereses específicos,

si no con el capital en su conjunto. Sólo así se puede entender como se favorecieron reformas radicales como la agraria, que debilitó fuertemente a los señores de la tierra, fracciones tradicionalmente retardatarias.

En estos países hubo un control nacional sobre el desarrollo de las fuerzas productivas, la apertura jamás fue un dogma. Desde el principio hubo interés por desarrollar industrias dedicadas a la exportación, para ello se introdujeron medidas proteccionistas. Por otra parte, la promoción de exportaciones se dio con un respaldo agrícola, producción basada en pequeños propietarios con una distribución relativamente equitativa, que gozaban de crédito y asistencia técnica subsidiada.

Haciendo un análisis comparativo entre el peso de la Inversión, el Gasto y el Consumo en el PIB, para los 5 países analizados, entre 1960, 1980 y 1990, resulta muy curioso evidenciar (ver anexo 1), que, el cambio más notable se da en el caso de Corea y Taiwan, y es respecto al peso del consumo en el PIB, el cual cae de 1960 a 1990 sustancialmente, mientras el peso de la inversión aumenta, pasando de ser, en Corea, para 1960, apenas el 7.8 %, al 38.03 % en 1989.

Ello da cuenta de una mayor propensión al ahorro respecto a los países analizados de América Latina, virtud similar a las características de la política japonesa, siendo ésta fruto de una política totalmente dirigida, más que de una actitud cultural, como se ha pretendido interpretar.

En el caso de México, Brasil y Ecuador, si bien hay un cambio en el peso de los componentes de consumo, inversión y gasto (público), sobre todo para 1980, cabe anotar que para los años 90, el peso de las inversiones baja, marcando una nueva tendencia a un mayor peso del consumo, que supera el 60% del PIB en todos los casos.

Siguiendo a Fajnzylber, los diversos patrones de desarrollo se derivan de diferentes interpretaciones e internalizaciones de la experiencia de Estados Unidos. Al igual que Japón, Corea ha adaptado la experiencia de Estados Unidos en la maximización de las potencialidades económicas internas y en el cumplimiento de objetivos societales internamente definidos: sobre esa base ha desplegado una estrategia para lograr una participación creciente en los mercados mundiales, en particular dentro de los propios Estados Unidos. Respecto a la "american way of life", se ha estructurado una **modernidad endógena**. Latinoamérica, por el contrario, se planteó metas más ambiciosas que las asiáticas, buscando replicar el modelo de consumo norteamericano en los segmentos más acomodados y restringidos de la sociedad: **modernidad de vitrina**, en la que, los proyectos nacionales estuvieron ausentes, o se evidencian muy débiles ¹⁵.

Finalmente, y para corroborar lo dicho, considerando un esquema analítico de Fajnzylber ¹⁶, las "cometas", que ayudan a orientar el análisis comparativo sobre la distribución, la dinamización de la economía a largo plazo, el patrón de consumo y la competencia internacional, y considerando la información de Wade para este fin sobre Corea del Sur, Taiwan y México e incorporando algunas aproximaciones para el caso de Ecuador, se tiene:

Como se observa, por un lado, existe una mayor distribución del ingreso en el caso de Corea y principalmente Taiwan. En el caso de México, y particularmente de Ecuador hay un nivel de concentración mucho mayor, dado por las pequeñas puntas superiores de la cometa, que relacionan el ingreso del 40% más pobre con el ingreso del 10% más rico.

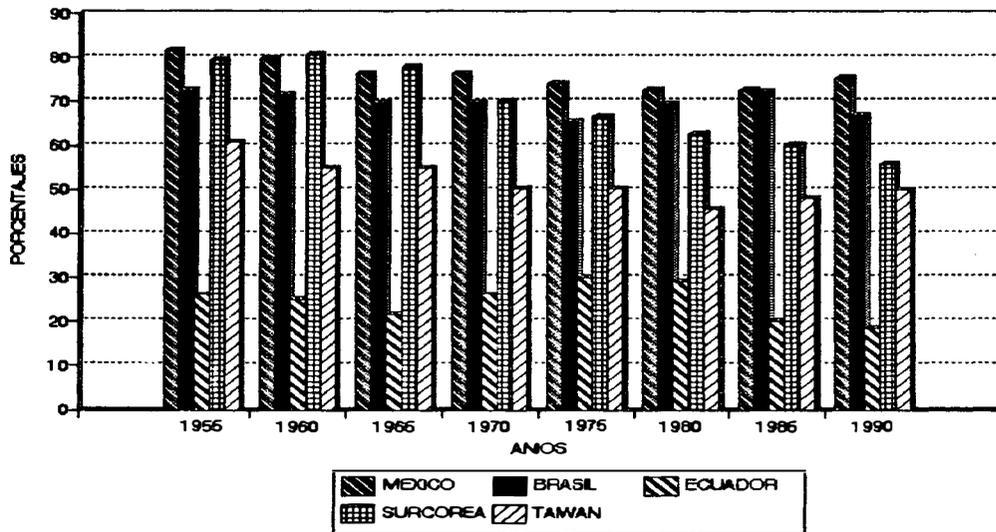
Esta situación hay que ubicarla en el contexto geopolítico y en el carácter de las transformaciones agrarias que se venían dando en ambos lados. La supervivencia del latifundio y minifundio en América Latina siempre significó un elemento central en el mantenimiento de las condiciones de desigualdad: Brasil por una reforma agraria inacabada, al igual que el Ecuador, México por la constitución de una nueva élite agraria después de la reforma agraria que se dio al calor de la revolución (1910-20).

15. FAJNZYLBBER, Fernando: "Los Estados Unidos y Japón ...", op cit.

16. FAJNZYLBBER, Fernando: "Los Estados Unidos y Japón como modelos de industrialización", en GEREFFY, Gary; y WYMAN, Donald; "El milagro manufacturero: Vías de industrialización en América Latina y el Este de Asia", ed. Princenton University, New Jersey-1990.

GRAFICO N° 2

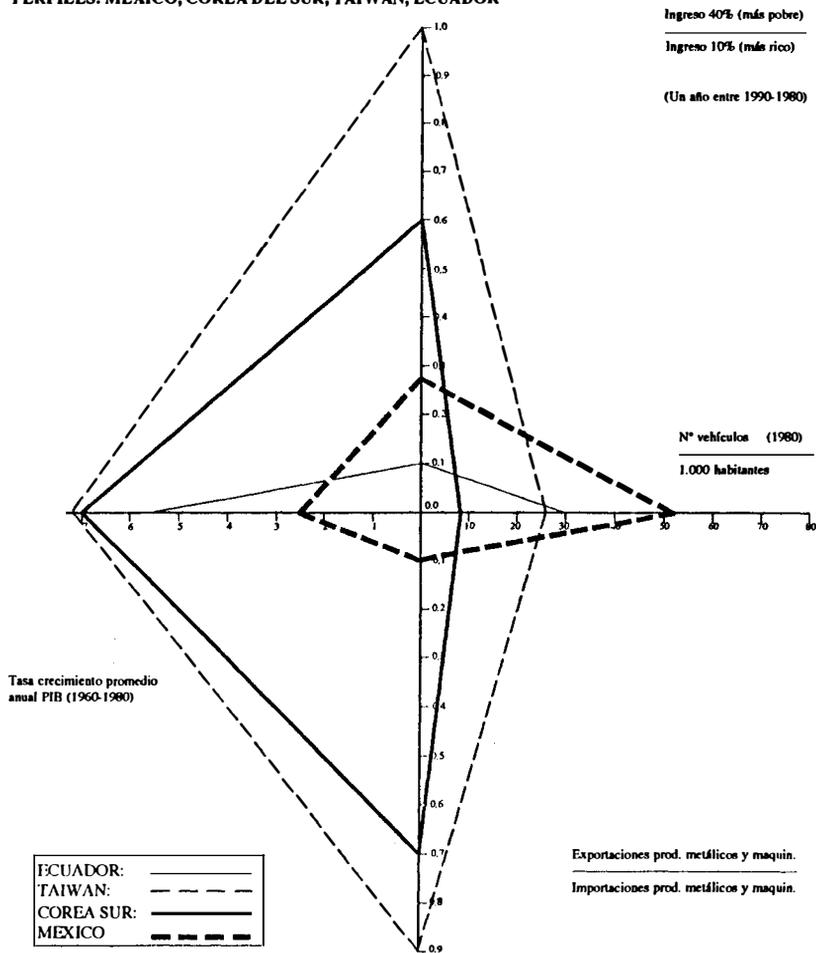
PARTICIPACION DEL CONSUMO EN EL PIB
(%) 1955-90



FUENTE: "PENN WORLD TABLE", UNIVERSITY OF PENNSYLVANIA, 1993

GRAFICO N° 3

PERFILES: MEXICO, COREA DEL SUR, TAIWAN, ECUADOR



FUENTE: FAJNZYLBBER, Fernando 1986: DGBAS 1985. Statistical Year Book, DGBAS 1981: Report on the survey of personal income distribution, citado en: WADE, Robert: "Government in EAST Asian Industrialization", ed. Princeton University, New Jersey-1990.
 BANCO CENTRAL DEL ECUADOR. Cuentas Nacionales N°13.
 INEC: Estadísticas de Transporte 1983.
 LUZURIAGA, y ZUVEKAS: "Distribución del ingreso y pobreza en las áreas rurales", ed. BCE, Quito, s/f.

La eficacia o no de una reforma agraria es importante porque plantea la posibilidad de que los trabajadores puedan tener mayores condiciones de negociación. De hecho, lo ocurrido en el Sudeste Asiático, que permitió a la población contar con un respaldo en su pedazo de tierra, hizo mayor el costo de oportunidad del trabajo industrial o urbano, y por tanto mantuvo un límite inferior que no podía ser rebasado. Por otro lado, había, en general, un clima de reivindicaciones, al que la política estatal dio cauce.

Observando, esta vez, el eje de la derecha de la cometa, se ubica que el nivel de consumo (suntuario) es mayor en América Latina, siendo notable para el caso de México, considerando el indicador número de autos por cada 1.000 personas.

Respecto a la competitividad, evaluada de acuerdo a la razón de las exportaciones sobre las importaciones de productos metálicos y maquinarias, se observa un indicador muy bajo para México y prácticamente nulo para Ecuador, dado su insignificante nivel de exportación de estos productos. Es importante, en cambio, el nivel de competitividad que, de acuerdo a ello, alcanzarían Taiwan y Corea del Sur.

Considerando el dinamismo a largo plazo, mostrado en el eje izquierdo de la cometa, nuevamente, éste es más notable en el caso de Taiwan y Corea. Si bien, Ecuador registra también una alta tasa de crecimiento promedio anual del PIB, entre 1960-80, mayor a México, en el período posterior, la situación se

vuelve bastante más dramática, tendiendo a desaparecer la cometa del Ecuador bajo esos indicadores en los años 80 y años 90, por una seria crisis sumada a una mayor tendencia a la concentración.

4. ALGUNAS IDEAS FINALES

El papel de la agricultura, y la temprana industrialización orientada al exterior, ciertamente han sido importantes en el proceso económico del Sudeste Asiático. En todo ello, la presencia del estado interventor, la existencia de una más equitativa distribución económica, de una estrategia a largo plazo con un proyecto nacional autónomo han tenido mucho que ver. Cuenta también su contexto histórico e interés geopolítico que permitió el flujo de ingentes ayudas principalmente norteamericanas.

Tanto en Corea del Sur como en Taiwan, no ha habido una apertura indiscriminada como se pretende plantear, sino, más bien, una protección selectiva, flexible que ha ido cediendo cuando las condiciones externas e internas han sido adecuadas. Por tanto, para considerar el Sudeste Asiático y América Latina, no es posible hacer una diferenciación simplista entre modelos orientados hacia afuera y modelos orientados hacia adentro, ni entre liberalismo y proteccionismo respectivamente. Hay mucho trecho entre esas dicotomías, como se ha visto, que implican puntos comunes y distintivos.

Su experiencia plantea que, ni la industrialización sustitutiva de importaciones, ni la industrialización orientada a

la exportación, son modelos de crecimiento autosuficientes; solos, son vulnerables en el largo plazo.

Sin desmerecer el desempeño de esas economías, convendría relativizar su éxito. Parecería que la dinámica económica va encontrando complicaciones no muy ligeras. Si bien, esos países han alcanzado una posición relativamente más importante en el comercio mundial, no se puede pensar que puedan seguir en el camino del desarrollo para "alcanzar" a los grandes, sus limitaciones son varias: una deuda externa importante, que sobre todo, en el caso de Corea, es significativa, al punto de tener que sujetarse a ajustes y "recomendaciones" duras como en el caso de América Latina. Por otro lado, el vigor tecnológico parece no tener suficiente asidero, si bien logran captar nichos, éstos de ninguna manera son, ni serán, los que marquen el desarrollo tecnológico futuro, pues su estrategia va respondiendo a intersticios dentro de las necesidades del mercado mundial. Pero qué tanto más se podrá esperar, cuando surgen a la competencia, en su misma zona, países con características parecidas disputando nichos parecidos, como son China y los "dragones" (Malasia, Tailandia, etc.)?.

Por otra parte, hay que recordar que existe una sociedad muy marginalizada política y socialmente, y existe un importante control laboral directo o indirecto, que si bien ha podido mantenerse por el impresionante auge, queda por verse su sostenimiento y legitimación en períodos menos dinámicos.

En América Latina, por cierto, la situación es mucho más complicada, y más lo es para los países pequeños y pobres como el Ecuador, y el resto de países del área andina sobre todo Perú y Bolivia. Pues, dejando a un lado los males conocidos (problema de la deuda, desequilibrios externos e internos, altas tasas de inflación, alto nivel de subempleo, etc.), es conveniente considerar el problema del surgimiento de importantes competidores o potenciales competidores para América Latina.

De hecho, América Latina va disminuyendo su aporte en el Comercio Mundial, siendo apenas el 3.6% del comercio del mundo en 1990, un aporte mucho menor respecto a 1970 que tenía el 5.6%.

En este sentido, la integración parece no ser una utopía, pese a los tropiezos que se han venido dando, si no una necesidad de supervivencia, que debe estar acompañada de sendas estrategias de desarrollo, que evidentemente no deben plantear una liberalidad a ultranza que, ni ha sido el caso del Sudeste Asiático, ni es el caso de los países desarrollados, ni puede serlo de un país con intenciones serias de avanzar.

Surge como requisito fundamental una nueva estrategia de distribución, pues no hay crecimiento que calce en las condiciones de desigualdad, incertidumbre y violencia que América Latina presenta (en especial en el área andina) y que no auspician la maduración de inversiones productivas. Pero cambiar las condiciones, dar más confianza, estabilidad, y certidumbre no sólo requie-

re un marco legal e institucional adecuado de incentivos; requiere, bajar el grado de tensión social y concentración económica.

De hecho, las posibilidades de una "feliz" inserción de nuestro país en el mercado mundial son bastante limitadas como limitada es también la replicabilidad de la experiencia del Sudeste Asiático, como exhaustivamente ya lo han demostrado varios analistas.

Queda además, inmersa en el análisis otra moraleja para los "economistas": rápidos crecimientos del ingreso per cápita no han sido incompatibles con equidad del ingreso!

Por último cabe recalcar que de ninguna manera se puede pretender una

emulación acrítica del Sudeste Asiático con una historia muy distinta. América Latina requiere formular su propio modelo de desarrollo, ciertamente acopiando la ventaja de las experiencias exitosas en otros países, que siempre permiten enriquecer la discusión, pero que jamás evitan la necesidad de moverse sobre la propia realidad, que es política, que es social y que es económica. Un momento importante se presenta para América Latina de dejar atrás la reproducción poco reflexiva de otras realidades y de crear y recrear sus propias opciones en el marco de un mundo internacional cada vez más complejo que nos atrae y expulsa al mismo tiempo.

**ANEXO 1:
INDICADORES GENERALES**

| PAIS | POBLACION mill. hab. 1991 | SUPERFICIE miles de Km2:1991 | PNB per cápita US \$. 1991 | Tasa media de inflación anual (%) | | PIB MILL.US \$ | |
|----------|---------------------------------|------------------------------------|----------------------------------|---|---------|-------------------|--------|
| | | | | 1965-80 | 1980-91 | 1965 | 1991 |
| MEXICO | 83,3 | 1958 | 3030 | 13 | 66,5 | 21640 | 282526 |
| BRASIL | 151,4 | 8512 | 2940 | 31,3 | 327,6 | 19470 | 414061 |
| ECUADOR | 10,8 | 284 | 1000 | 10,9 | 38 | 1150 | 11595 |
| COREA S. | 43,3 | 99 | 6330 | 18,4 | 5,6 | 3000 | 282970 |
| TAIWAN * | 19,7 | 36 | 5550 | | | 2800 | 105750 |

FUENTE: BANCO MUNDIAL: "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1993: Invertir en Salud", ed. BM Washington-1993

FUENTE: World Bank y CEPD para el dato de Taiwan, citado en GEREFFI, Gary: "Vía de industrialización: una revisión", en GEREFFI, Gary, y WYMAN, Donald; "Vías de Industrialización en América Latina y el Sudeste Asiático", copias, 1990; pag. 9.

(*) Para el caso de Taiwan las cifras corresponden a 1987 en lugar de 1991.

ANEXO 2:

PARTICIPACION DEL CONSUMO, INVERSION Y GASTO PUBLICO EN EL PIB (%)

| AÑO | MEXICO | | | BRASIL | | | ECUADOR | | | COREA DEL SUR | | | TAIWAN | | |
|------|--------|-------|------|--------|-------|-------|---------|-------|-------|---------------|--------|-------|--------|-------|-------|
| | C | I | G | C | I | G | C | I | G | C | I | G | C | I | G |
| 1950 | 84,37 | 12,05 | 4,57 | 72,33 | 20,35 | 11,19 | 69,28 | 18 | 15,49 | | | | | | |
| 1955 | 81,46 | 14,83 | 4,44 | 72,56 | 19,33 | 11,32 | 64,73 | 26,16 | 13,42 | 79,45 | 9,32 | 15,75 | 60,98 | 10,59 | 31,64 |
| 1960 | 79,78 | 15,53 | 5,12 | 71,53 | 20,5 | 12,6 | 62,59 | 25,02 | 14,23 | 80,77 | 7,8 | 15,05 | 55,03 | 15,67 | 32,84 |
| 1965 | 76,15 | 18,15 | 5,94 | 69,59 | 20,59 | 11,12 | 65,95 | 21,49 | 14,75 | 77,92 | 11,8 | 12,54 | 54,81 | 18,99 | 28,53 |
| 1970 | 76,15 | 18,95 | 6,12 | 69,79 | 21,48 | 10,47 | 65,97 | 26,12 | 13,06 | 70,05 | 23,94 | 11,45 | 50,14 | 24,35 | 27,89 |
| 1975 | 73,97 | 20,54 | 7,44 | 65,46 | 27,94 | 9,82 | 55,9 | 29,85 | 15,5 | 66,56 | 25,44 | 11,09 | 50,24 | 29,22 | 22,46 |
| 1980 | 72,59 | 22,98 | 7,38 | 69,39 | 23,74 | 8,29 | 57,2 | 29,07 | 16,75 | 62,64 | 30,39 | 10,24 | 45,67 | 32,48 | 21,27 |
| 1985 | 72,35 | 16,51 | 8,89 | 72,26 | 16,92 | 8,68 | 62,66 | 20,14 | 14,52 | 60,14 | 30,91 | 8,28 | 47,92 | 22,7 | 21,69 |
| 1990 | 75,39 | 16,06 | 8,03 | 67,12 | 16,59 | 14,68 | 63,9 | 18,51 | 13,45 | 55,8* | 38,03* | 7,6* | 49,84 | 26,27 | 21,48 |

174

FUENTE: "PENN WORLD TABLE" UNIVERSITY DE PENNSYLVANIA

1993.

NOTAS: C=Consumo I= Inversión G= Gasto Público

(*) Corresponde a 1989.